

# Cartón Ondulado, el embalaje del S.XXI

## ¿Qué características o cualidades debe tener el embalaje para el siglo XXI?

Para el productor, el envase debe proteger, conservar y realzar su producto y ser una herramienta de marketing, que transmita imagen de marca y añada un valor técnico y estético al producto.

Para el distribuidor, es importante que el envase se adapte a las características de su cadena de suministro y que le permita optimizar sus procedimientos y reducir sus costes, además de dar la mejor imagen en sus lineales.

Las principales empresas del sector, consultadas a través de una encuesta publicada en la última edición el Libro Blanco del Envase y Embalaje, consideran estratégico para los próximos tres años centrar los esfuerzos en incrementar la investigación y desarrollo en productos logísticamente eficientes (59%), así como de más calidad (61,5%).

En efecto, la distribución plantea importantes retos en materia de almacenaje y manipulación, porque busca agilizar la gestión facilitando el manejo, paletización y picking de la mercancía, así como simplificar los movimientos en el almacén. En este sentido, el sector de la distribución demanda embalajes cada vez más ligeros que, sin embargo, no pierdan ni un ápice de su resistencia; todo ello con formatos armonizados, fácilmente apilables, que optimicen las posibilidades logísticas y de transporte y que generen menores necesidades de espacio en naves y camiones.

Finalmente, está el consumidor, cada vez más preocupado por los temas de salud, seguridad alimentaria y protección del medio ambiente, por lo que el envase debe garantizar la trazabilidad, la higiene absoluta y la reciclabilidad.

## El cartón ondulado es la opción del siglo XXI

Para dar respuesta a todos estos requerimientos, los envases de cartón ondulado han ido incorporando novedades técnicas y de diseño estructural que les han permitido ganar en versatilidad, estandarización de tamaños y reducción de gramajes, sin perder por ello su resistencia.

En este sentido, es importante destacar la trascendencia de las normas europeas CF1 y CF2 para la armonización de las dimensiones de las cajas para productos agrícolas. Esta homologación garantiza que los envases y embalajes procedentes de Europa y Estados Unidos son compatibles entre sí, lo que simplifica en gran medida todo el proceso de transporte y logística.

De cara a la reducción de costes, el cartón ondulado es la opción más rentable, porque los costes totales asociados al uso de una caja de cartón ondulado de un solo uso son siempre inferiores a los de un envase reutilizable.

Además, el cartón ondulado es una excelente herramienta de información, comunicación y marketing, que ayuda a difundir la marca, un aspecto muy valorado en la actualidad. Efectivamente, de cara a un consumidor cada vez más marquista, los envases de cartón ondulado se convierten en un "vendedor silencioso", que transmite diseño, imagen y valor añadido.

En cuanto a las demandas de protección de la salud y del entorno, éstas quedan plenamente resueltas: las cajas de cartón ondulado son 100% reciclables y, a su vez, están fabricadas con un alto porcentaje de fibra reciclada de altísima calidad.

Cada producto estrena caja. Al ser de un solo uso, las cajas de cartón ondulado aseguran la máxima higiene, al eliminar el riesgo de un lavado insuficiente, con el consiguiente peligro de contaminación.

La garantía de seguridad alimentaria y trazabilidad es perfectamente alcanzable, gracias a las posibilidades de impresión del cartón ondulado, que permite informar del tipo de producto, su procedencia y otros muchos datos, que tanto el distribuidor como el consumidor necesitan saber.

